

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

PRECIOS.

MADRID: Mes..... 6 rs.
PROVINCIAS: TRIMESTRE..... 24
ULTRAMAR Y ESTRANERO: IP. 60
NOTICIAS Y COMUNICADOS.
Se insertan, todos a precios convencionales.

NUM. 799 POR LA NOCHE — AÑO XIII. MADRID

PRIMERA EDICIÓN.

A LAS Siete de la Mañana.

Hoy debe quedar la fuente de la Red de San Luis enteramente restaurada, y principiará a correr de nuevo el lunes próximo. Además del saltador del centro, arrojaron agua abundante los ocho caños que tiene alrededor, habiéndose colocado para recipientes cuatro grandes conchas de piedra.

Por muerte del Sr. Velo habrá elección de diputado en el primer distrito de Granada. D. Carlos Calderon, D. José Gennaro Villanova y D. Rafael La Presa son hoy los que se presentan candidatos. Los dos primeros son personas muy conocidas; el tercero es un médico, progresista: indudablemente, el Sr. Calderon, reana mas probabilidad que ninguno.

La causa formada al asesinato que atentó recientemente contra la preciosa vida de la Reina en la Puerta del Sol, está próxima a terminarse. El promotor fiscal del juzgado, Sr. Sanchez Milla, ya ha presentado su escrito de acusación. Se asegura que tanto el fiscal como los facultativos que le han observado por espacio de muchos días, convienen unánimes en el estado de enajenación mental del reo. Solo así se explica la tentativa de tan horrible crimen.

A los periódicos reaccionarios, que nuevamente piden al gobierno que, atento a los acontecimientos de Europa y a la revolución, que también en nuestro país tiene sus secuaces, viva apercibido, contra cualquier ataque que el espíritu revolucionario dirija a la integridad de la patria ó a la institución monárquica, contesta *La Epoca* que en España es donde tiene menos fuerza la revolución; donde el gobierno encuentra menos obstáculos para su marcha regular; donde el espíritu de orden tiene más hondas raíces; donde la autoridad no necesita de la violencia para imponerse, ni el sentimiento de la obediencia es un servilismo impuesto por la fuerza. En España la revolución, que tiene sus agentes, que tiene sus apóstoles, es impotente.

Tiene razón nuestro apreciable colega; cuando la política de expansión, de libertad y de tolerancia produce los admirables resultados que hoy está produciendo, no es cosa de trucarla por la política de resistencia como algunos periódicos piden, sino que, por el contrario, es preciso arraigarla mas y mas en los hechos, en las costumbres, en las leyes.

El Reino ha recibido, por la vía de París, una carta de la que se traslada el siguiente importante párrafo de otra escrita desde Méjico con fecha 15 de octubre por persona muy digna y respetable: — Acaba de llegar un parte del interior. En una salida que hizo de Guadalajara el general Castillo, rechazó á Ortega hasta San Pedro con gran perdida, y dando por muerto

a Pueblita y por mal herido á Rojas. Cada día que pasa se corrobora mas la idea de que Ortega se estrella en Guadalajara.

Una horrible desgracia ha tenido lugar en la provincia de Cáceres, según escriben de aquella ciudad: — En la dehesa de Araña, término de Brezós, ha sucedido una de esas catástrofes que causan honda sensación. Parece que la mujer del guarda iba por un cantaro de agua, llevando del otro un potro, cuando volvió á la casa, dio un tropiezo, dejando caer el cántaro que llevaba en la cabeza. El animal, espantado del ruido, corrió arrastrando á la infeliz mujer, que se había amarrado el ranzal á la mano para llevarlo con seguridad. Inútiles fueron sus dolorosos gritos; nadie acudió a socorrerla, y el caballo siguió en su impetuosa carrera, golpeándola y hiriéndola contra las breñas. Pocos momentos después la encontraron moribunda. En uno de los esfuerzos que hizo, dió el caballo un fuerte tirón arrancándole un dedo, y estaba casi desangrada. A las pocas horas había dejado de existir.

Anteanoche volvió á reunirse la comisión general de presupuestos del Congreso con asistencia del señor ministro de la Gobernación, para discutir y votar el ordinario de gastos de su ministerio. Leído el dictámen de la subcomisión, en el que se hallan consignadas todas las diferencias en alza ó baja que tiene dicho presupuesto comparado con el vigente, á estas diferencias contrajo su examen la comisión, sin perjuicio del derecho que los diputados tienen y han ejercido de pedir explicaciones y reformas sobre las demás partidas de gastos. Con este procedimiento se simplifican las tareas de la comisión, y se comprende bien que se haya examinado y votado en una noche el referido presupuesto. *El Reino*, de quien tomamos estas noticias, dice, haciendo la debida justicia al Sr. Posada Herrera, que como este señor ministro guarda á los diputados todas las consideraciones que un ministro les debe guardar siempre, no ya solo oyéndoles con benevolencia y contestándoles con afabilidad y cortesia sino aceptando las indicaciones útiles que se le dirigen, y aun dándoles en muchos casos la razón, aunque no pueda aceptar algunas por motivos dignos de tenerse en cuenta, a esta recomendable circunstancia se debe sin duda en gran parte que se hayan reducido anteanoche á observaciones amistosas las que le hicieron varios diputados, observaciones que en otro caso se habrían convertido en discursos de oposición, dando lugar tal vez á algún voto particular.

Los aumentos de gastos mas notables se piden para el Consejo de Estado y para los ramos de Sanidad, Beneficencia y Correos. Pero como unos son resultado de leyes especiales recientemente aprobadas, y otros se hallan plenamente justificados, se aprobaron todos después de las explicaciones.

Escriben de París que el rey de Nápoles debió haber hecho proposiciones á los generales Blaser y Lersundi.

Leemos en una carta de París:

— La verdad es que, hoy por hoy, la alianza francesa es favorable á la Inglaterra. En Italia acaba con el pontificado católico, con la dinastía de las Dos Sicilias y crea un reino, que á la larga no será francés. En Oriente es un contrapeso á los planes de la Rusia,

y en la China los batallones franceses llevan la mitad del peso de una campaña, que aunque gloriosa, exige grandes sacrificios.

Tomaron parte en la discusión, y en diversos sentidos, además del Sr. Posada Herrera, los Sres. Ballesteros (D. Diego), presidente de la comisión, Figuerola, González de la Vega, Navasenes, Barroeta y Quintana. Se hicieron algunas observaciones sobre asilos de beneficencia, cárceles, casas correccionales, presidios, hospitales, correos y telégrafos. A todo contestó con su reconocida lucidez y satisfactoriamente el señor ministro, aceptando las modificaciones que consideró útiles y no ofreciendo reparo en que las aceptase desde luego, y prometiendo hacerlo igualmente respecto de otras cuando desapareciesen las dificultades que por ahora se lo impiden, dificultades que puso en conocimiento de los señores diputados, dejándolos satisfechos.

El temporal que desde principios del corriente se experimenta lo mismo que en esta en casi todas las provincias de España, ha influido favorablemente en la salud pública, sobre todo con respecto al cólera, que, lejos de progresar, va disminuyendo, si no ha desaparecido del todo, así en Murcia como en los demás pueblos donde se había presentado últimamente. También para los campos han sido convenientes las aguas, razón por la cual el precio de los granos principia á mejorar en Castilla, Aragón y otros puntos, creyéndose con fundamento se dejará sentir pronto este beneficio en el mercado de Madrid.

El *Observador de Trieste* dice, que el célebre defensor de Sebastopol, el general russo Tottleben, ha obtenido permiso de su emperador para trasladarse á Gaeta y ofrecer sus servicios al rey de Nápoles. El general, según el mismo diario, se ha embarcado ya en Constantinopla.

Las noticias de Sietián revelan gran descontento. Montecemolo, Lafarina, Córdoba y demás del partido piemontés allí enviados, teñían mucho que hacer para impedir un pronunciamiento separatista. Lo mismo acontecerá Farini, Pisanelle, Poirio y Scialoja, que compondrán la especie de gobierno formado en Nápoles. El retiro de Garibaldi á Caprara, la isla de Elba del caudillo italiano, y su actitud ante Cavour, actitud tanto mas grave por cuanto nadie ignora la buena amistad que le une al rey Víctor Manuel, es un immense embargo.

Sabemos que el Sermo. señor infante don Sebastian Gabriel y la infanta doña Cristina no recibirán después de su casamiento en su habitación de la calle de Alcalá, por no hallarse terminadas las obras emprendidas. SS. AA. señalarán el día y la hora en que puedan concurrir al real palacio del Casino las personas que deseen ofrecerles sus felicitaciones.

De la colonia española no quedan en París mas que la duquesa de Medinaceli, la de Guadalcazar, el duque de Valencia, que pasará allí definitivamente el invierno, la familia Ochoa, consagrado este á sus antiguos trabajos literarios, y otros. El señor Coello, nuestro representante en Italia, ha pasado por París en dirección a Burdeos, Bayona y Madrid. Con él regresa á España el diputado Ardanaz.

Sabemos que el Sermo. señor infante don Sebastian Gabriel y la infanta doña Cristina no recibirán después de su casamiento en su habitación de la calle de Alcalá, por no hallarse terminadas las obras emprendidas. SS. AA. señalarán el día y la hora en que puedan concurrir al real palacio del Casino las personas que deseen ofrecerles sus felicitaciones.

Un periódico portugués se queja de que

allí como en otras partes existe el *afán de*

que os he elegido una nueva madre, con que si queréis casaros, coged á alguna de vuestras tías.

Mas los muchachos prefieren quedarse solteros. Hicieron una arenga, felicitando á los novios y bebieron á su salud; se quitaron luego los vestidos esteriores, y se acostaron sobre los mantelos de la mesa; pues se consideraban ya como de casa.

El viejo gnomo bailó con su novia, y ambos trocaron los zapatos, que es aun mas gracioso que trocar los anillos.

— Ya va á cantar el gallo! — gritó éste con gangosa voz la vieja dueña-mayordoma. — Es menester que cerrremos las puertas, para que el solno nos atrivile.

Y se cerró el Cerro de los Duendes.

Pero los lagartos siguieron subiendo y bajando por las grietas del árbol, y se decían uno á otro: Cuanto me ha gustado el gnomo de Noruega!

— Mas me gustaron sus hijos, dijo el gnomo. Pero el miserable animal estaba ciego,

crecía un rosal. Por cierto que era un rosal lindísimo. Solo echaba flor una vez cada cinco años, y aun al cabo de tan largo período no daba mas que una rosa... pero qué

rosal. Su aroma tenía una virtud tan esplendiente, que el que la oía olvidaba todas sus penas y quebrantos. Además de esto, poseía el joven príncipe un ruisenor, que cantaba como si todas las dulces melodías del

— Antes de la séptima hay todavía la sexta, — respondió el rey de los duendes, que sabía un poco de cuentas. Pero la sexta hija no quiso salir en medio de la sala, como habían hecho sus hermanas duendes. Se quedó sentada en un rincón y desde allí dijo;

— Yo no sé mas que decir las verdades á la gente. Ni los demás piensan en mí ni yo me intereso por los demás; estoy exclusivamente dedicada á prepararme para morir, y bastante tengo que hacer con conservar mi mortaja.

Por fin salió la séptima hija, diciendo que sabía contar cuentos, y que nunca se le acababan.

— Ahí están mis cinco dedos, — dijo el viejo. — Me vas á contar un cuento por cada uno.

La muchacha duende le cogió la mano y comenzó á contar una historia, y luego otra, y otra mas, y el viejo se reía, hasta poco menos que reventar. Y al cabo de la tercera historia, cuando la séptima hija del rey de los duendes llegó al cuarto dedo del rey noruego, en cuyo dedo tenía este una sortija, que estaba como si supiese que allí había de haber boda, muy pronto, el viejo dijo á la muchacha:

— Aquí estamos, contestaron los muchachos presentándose; habíamos ido fuera de la casa, apagando á sopitas los fuegos fatuos que habían tenido la cortesía de venir para la procesión de las antorchas.

— Sois un par de traviesos, sin pizca de juicio, — les dijo el viejo, y añadió: — Sabed

que os he elegido una nueva madre, con que si queréis casaros, coged á alguna de vuestras tías.

Mas los muchachos prefieren quedarse solteros. Hicieron una arrega, felicitando á los novios y bebieron á su salud; se quitaron luego los vestidos esteriores, y se acostaron sobre los mantelos de la mesa; pues se consideraban ya como de casa.

El viejo gnomo bailó con su novia, y ambos trocaron los zapatos, que es aun mas gracioso que trocar los anillos.

— Ya va á cantar el gallo! — gritó éste con gangosa voz la vieja dueña-mayordoma. — Es menester que cerrremos las puertas, para que el solno nos atrivile.

Y se cerró el Cerro de los Duendes.

Pero los lagartos siguieron subiendo y bajando por las grietas del árbol, y se decían uno á otro: Cuanto me ha gustado el gnomo de Noruega!

— Mas me gustaron sus hijos, dijo el gnomo. Pero el miserable animal estaba ciego,

crecía un rosal. Por cierto que era un rosal lindísimo. Solo echaba flor una vez cada cinco años, y aun al cabo de tan largo período no daba mas que una rosa... pero qué

rosal. Su aroma tenía una virtud tan esplendiente, que el que la oía olvidaba todas sus penas y quebrantos. Además de esto, poseía el joven príncipe un ruisenor, que cantaba como si todas las dulces melodías del

— Sabed

SECRISTONIA.

Se hacen en Madrid y provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correos. No se sirven sin recibir antes su importe.

ANUNCIOS.

A REAL Y MEDIO.

Publicados en ambas ediciones.

SABADO 17 DE NOVIEMBRE DE 1860.

TIRADA DE 23,000 EJEMPLARES.

traer. «El contrato Salamanca, dice, fué redactado y hecho por un español. El contrato Langlois, de vergonzosa memoria, lo fué por un francés. Los proyectos judiciales eran una mala traducción de un proyecto francés de hace veinte años, y las reformas rentísticas se hicieron por el asturiano Mon.»

El consejo de la universidad literaria de Valladolid convoca á las personas que se crean con derecho al donativo de once mil reales que los escolares de la misma y demás establecimientos de enseñanza de aquella capital han reunido para el socorro de tres familias pobres, cuyo jefe haya muerto ó quedado inutilizado para el trabajo en la campaña contra los marroquíes.

Llamamos la atención del Sr. director de correos sobre las siguientes líneas que nos dirige un suscriptor de Humanes, y que pueden considerarse el compendio de infinitas cartas que recibimos de otras poblaciones formulando la misma queja y expresando los mismos deseos. «Es un hecho cierto que los suscriptores de provincia pagamos una parte más que los de la corte por los periódicos que en esa salen á luz. Reconocida la justicia de la diferencia mediante el abono que las redacciones hacen por los portes de correo, no parece que pueda llevarse con la misma resignación el pago del cuarto que después se exige por cada periódico ó carta que se nos remita.

La dirección del ramo, en 28 de setiembre de 1857 y en otras prevenciones, nizo la de que los carteros distribuidores y aun los carteros balijeros, cobrasen un cuarto por cada carta ó periódico que repartiesen, cuja disposición tuvo sin duda el objeto de aumentar la dotación de los carteros distribuidores. En el dia se han formado nuevas carterías, especialmente en los pueblos que, como sucede á esta villa, pasa por sus inmediaciones el ferrocarril de Madrid á Zaragoza; y habiendo sido estas dotadas con mucho mayor sueldo que el que antes temían señalado, parece debiera repartirse dicha correspondencia gratuitamente ó cuando menos tenerla dispuesta en la casa cartería, en la que se entregase á los interesados que pasasen á recojerla, como sucede en las capitales de provincia.

Solo añadiremos á estas líneas, que si el inteligente señor director general de correos consiguiese suprimir la pesada carga a que aluden, dejaría en nuestras poblaciones rurales un grato recuerdo que tarde ó nunca se olvidaría.

Sabíamos, dice *El Reino*, que hacia tiempo se ocupaba el Sr. Lesen y Moreno en la clasificación y coordinación de los numerosos e importantes materiales que tiene preparados para el segundo tomo de su *Historia filosófica de la religión cristiana en sus relaciones con la civilización*; pero hoy podemos asegurar que próximamente ya terminará esta improba tarea, no se dilatará mucho su impresión si, como esperamos,

EL PRINCIPE DISFRAZADO, CUENTO

HANS CHRISTIAN ANDERSEN.

Hubo una vez un príncipe pobre, que era señor solamente de un pequeño reino; pero así, como no le faltaba con que mantener á una esposa, pensó en casarse.

Algo atrevido pudo parecer en el el arriesgarse á pedir nada menos que la mano de la hija del emperador; sin embargo, es lo cierto que si ello se atrevió, pues, aunque no muy rico, era famoso su nombre en su tierra y en las estribadas, y de sobra había princesas que hubieran contestado con una si su demanda. Pero el caso estaba en saber si esta, á quien se dirigía, le había ó no de dar la misma contestación.

Muy pronto vimos á verlo. Sobre la tumba del padre del príncipe crecía un rosal. Por cierto que era un rosal lindísimo. Solo echaba flor una vez cada cinco años, y aun al cabo de tan largo período no daba mas que una rosa... pero qué

rosal. Su aroma tenía una virtud tan esplendiente, que el que la oía olvidaba todas sus penas y quebrantos. Además de esto, poseía el joven príncipe un ruisenor, que cantaba como si todas las dulces melodías del

— Sabed

SS. MM. y el clero, á cuya protección se ha acogido el Sr. L. sin la dispensa el favor que tan justamente merece un trabajo recomendado por toda la ciencia, y que lleva á su frente el augustó nombre de nuestros Reyes, protectores natos de las artes y ciencias.

Una espantosa catástrofe ha tenido lugar hace pocos días en Poat-en-Royans, cerca de Lyon. Acababan de dar las ocho de la noche, cuando saliendo del coche de Ardon y después de haber comprado en St. Marcellin un par de pistolas que hizo cargar al armero, Mr. Reynaud, cobrador de contribuciones, llegó a su casa situada en Clars. Colocando su bastón y paraguas contra un árbol, se dirigió á su habitación acechando por los cristales de una de sus ventanas lo que dentro pasaba. Mr. Lobines, joven empleado en el mismo ramo, se hallaba á la sazón en aquella estancia hablando con madame Gardinal, hija de Mr. Reynaud. Este último penetró con una espíta en cada mano y apuntado á Mr. Lobines le gritó: «si das un paso sois muerto.»

«Pisaré lo que os voyá dictar; soy un infame seductor; he causado el deshonor de una familia honrada. Jamás firmare yo semejante bajeza», respondió el otro. «Pues entonces preparaos á morir. Y enseñando una pistola, le decía: «esta es para vos, este puñal para mi hija (y le designaba con la vista) y esta otra pistola para mí.»

Asegurable, el joven que aunque las apariencias les condonaban, no eran culpables, y que solo hacia un momento que allí se hallaba, disponiéndose á marchar en el momento que él entró, pero viendo que sus explicaciones no le satisfacían y que continuaba aun su actitud amenazadora, se tiró por una ventana á cinco varas de altura al mismo tiempo que recibía un balazo en el cestado izquierdo y se fracturaba un brazo á la caída al suelo. Recobrando luego el uso de sus sentidos, pudo oír gritos lastimeros, que se iban apagando poco a poco y una detonación que le llenó de espanto.

Al punto, pidiendo auxilio, penetró en la casa, y vió a madame Gardinal tendida en el suelo, el pecho descubierto y atravesado de cuatro puñaladas. El estertor de la muerte ahogaba su respiración. Al primer disparo madame Gardinal había caído desmayada, y el padre, creyendo muerta á su primera víctima, arrancó el cuello y el vestido que cubrían el pecho de su hija para dirigir sus golpes con más seguridad. Al primero, que fué poco profundo, madame Gardinal volvió en sí, y puesta de rodillas: —perdon, padre mío, escalamé, soy vuestra hija, perdonadme en nombre de mi madre, en nombre de mi hijo; os prometo marcharme y que no me volveréis á ver nunca. —No, es preciso que mueras— y cayendo nuevamente sobre ella la introdujo tres veces el puñal en el seno.

A medida que su furia se aumentaba, era mayor la profundidad de las heridas, y así es que el último golpe quedó clavado el puñal hasta el punto en su garganta. Las heridas que la infeliz tenía en los brazos y en las manos indicaban la lucha desesperada que había sostenido, y demostraban los esfuerzos que había hecho para librarse de los golpes que la dirigían. Mr. Lobines, á la vista de tan sangriento espectáculo, exclamó: «esta infeliz os servía de estorbo, y ya estareis satisfecho. —Si lo estoy; era mi

pesadilla, y me alegro no volverla á ver; la que he hecho lo volvería á hacer y solo si no hubieras acertado. Hubiera querido que matara se hubiesen encontrado aquí nuestros tres cadáveres, porque yo me siento ya desfallecer.»

En efecto, habíase disparado un pistoleto en la boca, pero oprimió de tal manera el cañón con sus labios, que la fuerza de proyección de la bala se vio anortiguada, quedándose en la cabeza sin determinar la muerte. Prevenida la autoridad, llegó esta al punto con tres médicos y cuatro gendarmes, los que encontraron a Reynaud sentado junto al hogar tocando casi con los pies de su hija. A la una de la mañana fue conducido Reynaud al cuartel de la guardería, donde ha repetido varias veces que de ningún modo se arrepentiría de lo que había hecho y que estaba dispuesto á volverlo á hacer.

Anoche á hora muy avanzada recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS del extranjero:

Londres 15.—El banco ha elevado el descuento al 6 por 100.

Ha llegado el príncipe de Gales, cuya tardanza en la travesía del Atlántico inspiraba inquietudes.

Turín 15.—Las fuerzas realistas acampadas en las inmediaciones de Gaeta, han penetrado en la plaza; pero de esta han salido vapores conduciendo tropas y probablemente con destino á Civita-Veccchia.

Una terrible catástrofe nos ha comunicado ayer el telégrafo. Al doblar el cabo Espartero una corbeta de vapor brasileña, que conducía tropas, naufragó, perdiendo 100 hombres, entre los que se cuentan mas de 20 oficiales.

Dice *El Retiro* haber recibido una carta de Cádiz en que le participan que los moros han dicho a nuestra comisión de límites que no dan terreno alguno, y que quien lo quiera vaya a conquistarlos. Nosotros también hemos recibido una carta de Ceuta, y muy reciente, y de persona que nos tiene al corriente de cuanto allí sucede, y nada nos dice respecto a este particular; por lo que dejaríamos la cosa en duda, cuando menos, si no tuvieramos datos para asegurar que ninguna oposición ha encontrado nuestra comisión de límites de Ceuta por parte de los moros.

Durante el mes de octubre próximo pasado se invertieron en las obras del Canal de Isabel II 450,980 rs. y 9 cént., y en la sección de alcantarillado y distribución de las aguas en esta corte 583,335 reales y 27 céntimos.

Los alforos practicados en el río Lozoya durante el mes de octubre tienen el siguiente resultado: dia 10, 1'74 metros cúbicos por segundo, ó sean 46,329 reales fontaneros de agua; dia 20, 1'41, ó 37,543; dia 31, 1'10, ó 29,239.

El almirante austriaco que manda la escuadra del Adriático, se halla preso acusado de malversación de caudales públicos. Hace poco se descubrió otro hecho escandaloso en el ministerio del emperador.

Una carta de Haití refiere un curioso incidente. En un edificio antiguo, construido en medio de las montañas de Acul, se ha

encontrado un busto de lord Nelson. Es de mármol blanco, y está algo ennegrecido por el tiempo. Nelson se halla representado con unie. de almirante, y lleva en el pecho cinco condecoraciones. La una en memoria de la batalla de Abukir, con esta inscripción: Vice-almirante lord Nelson del Nilo. En otra medalla hay escritas estas palabras: «Dios Todopoderoso ha bendecido la gloria de S. M. El busto fué hallado en un altar consagrado á los *fetiches*, deidades de los negros, los cuales adoraron por espacio de medio siglo, como Dios de las manantiales de las montañas. Los nombres de los escultores son Coale y Leavy, de Lambeth. De modo que un almirante halso adorado como un ídolo durante cincuenta años.

Se ha dispuesto que el batallón provincial de Albacete pase á su situación de provincia tan pronto como regrese de la capitán general de Castilla la Nueva, en donde se hallaba destacado.

Ha salido de Valencia para el Maestrazgo y Castellón el segundo batallón del regimiento de Luchana, que pasa á relevar otro del Infante.

Hay noticias del Peñón que alcanzan al 9 del corriente. En dicho dia se abrió la comunicación de aquella plaza con el campo vecino, donde habían reinado la viruela, el bubón y el cólera. En la plaza la salud era muy satisfactoria. Los moros se mostraban hostiles.

Los cañones de Armstrong han dado resultados en la guerra de China, por su extraordinario alcance y certeza del tiro. No se desperdicia más que la primaria, que por la mucha distancia se devanó demasiada puntería. No se lavaron ó refrescaron las piezas, mas que una vez por hora, y eso por precaución, reconocidas minuciosamente después del combate, nadie había padecido. Dícese que no hay tropas que puedan resistirlas.

El señor presidente del Consejo de ministros, contestando ayer en el Congreso á la pregunta del Sr. Valero y Soto sobre la indemnización marroquí, dijo que, según el tratado, Marruecos debía entregar en cuatro plazos los 400 millones de indemnización. Ha entregado el primero, y antes de cumplirse el segundo vino la embajada, no a negarse al cumplimiento del tratado, sino á que se les diese mayor tiempo para el pago de los plazos, vista la imposibilidad material de satisfacerlos á su vencimiento. Sobre esto se han seguido algunas negociaciones por nuestro enviado en Tánger y el gobierno marroquí, el cual insistía en la dificultad material de hacer la entrega en poco tiempo. Las negociaciones han llegado al punto de marcarse la cantidad de 250 millones en efectivo, para lo cual el sultán negocia un empréstito en Londres. Al mismo tiempo se comprometió á poner en Mogador dos millones de duros: esos millones llegaron; pero se sublevaron las kabilas entre Marruecos y Mogador, y no ha llegado más. El gobierno español ha exigido, y el gobierno marroquí ha aceptado la indemnización del 5 por 100 por el retraso, y además el exceso de gastos que ocasionó la ocupación de Tetuán. El rey, al fin, acordó el general O'Donnell, sería falta de generosidad, y nosotras creemos ser interpretadas de los sentimientos de la nación, dando a los marroquíes el tiempo material de cum-

plir cualquier servicio con que pueda ganarle un pedazo de pan.

—Tenemos tantos que solicitan ser empleados en palacio, que no hay nunca un oficio vacante; pero yo te tendré presente para cuando haya en qué ocuparte. Mas espera, recuerda ahora que se necesita un portero que quide de los cerdos.

En efecto, el príncipe aceptó la propuesta, y se hizo por cuenta del emperador. Dijo: «Me regalé este pajarrón, —se aventró á decir uno de los gentiles hombres de cámara,— la caja de música en que tanto se deleitaba la emperatriz difunta.

—Si es verdad, —dijo el emperador.

—Pero no es tra pajarreal y verdadero? —preguntó la princesa.

—Sí, —y pajarreal muy de verdad, —contestaron los criados que lo habían traído.

Poco enteró esto, y se oyó la voz de Agustina, que elegante, seductora añadió el padre de la princesa.

—Pero esta, apenas la hubo visto, se echó poco menos que a llorar, y disgustada dijo: —Eh papá! ¿Qué vale esto? No es hecha de mano, no es que natural!

—Qué vale eso! —repitieron entonces los criados.

Este, sin embargo, no se desanimó. Se pintó la cara de pardo y negro; se puso una guerra, que le cubría casi toda la frente; se desfrazó completamente, y llamó á la puerta del palacio del emperador.

—Eh papá! ¿Qué vale esto? No es hecha de mano, no es que natural!

Buenos días, Majestad; —le dijo.— No podré hallar una ocupación en palacio? Ha-

blí sus criados, sobre todo cuando han denostado la buena fe y voluntad con que quieren cumplirlos.

Dicen de Viena el 9.—La opinión pública sigue muy preocupada con el proceso de las defraudaciones y cada día tienen lugar nuevas prisiones. La emigración que estaba muy de moda en los últimos tiempos ha cesado por dos motivos: el primero porque los que regresan no hacen una pintura muy seductora de la Italia; lo segundo, porque la autoridad ha sabido tomar medidas oportunas para impedirlo.

De la misma correspondencia, que lleva la fecha del 13 de noviembre, copiamos lo siguiente: «El príncipe Alfredo llegó el sábado por la tarde á la real residencia de Windsor de regreso de su largo viaje al Cabo de Buena Esperanza y otras lejanas regiones. En los círculos aristocráticos, y en la corte se empieza á experimentar alguna inquietud por el retardo del príncipe de Galia, heredero presunto de la corona de Inglaterra. Desde que el *Hero* salió de los Estados Unidos hasta la fecha ha transcurrido 22 días. La causa de este largo viaje se cree ser la constancia con que han reinado los vientos del Este durante la travesía del Atlántico.»

Escriben de Italia á la *Gaceta del Pueblo* que a pesar de la hostilidad que reinó entre las cortes de Roma y de Turín, el Papa se ha dirigido á Victor Manuel para advertirle de los progresos de la propaganda protestante en Italia y rogarle ponga remedio al mal; pero el conde de Cavour no parece muy dispuesto a acceder á estas reclamaciones.

Con el pretesto de contestar a la *Opinion* de Turín el *Diario de San Petersburgo* establece en su verdadero carácter el llamamiento del representante ruso en aquella corte. Esta medida dice, ha sido una protesta moral en favor del derecho, y no una manifestación en favor de los principios que han inspirado los tratados de 1815.

En este momento, según la observación de un diario extranjero, el estado atmosférico de los diferentes países de Europa podría pasar por un boletín de su situación política, y las cancellerías no perderían nada por aceptar como expresión de la fisonomía de los gabinetes respectivos, el siguiente cuadro meteorológico:

París: Tiempo dudoso.

Berlín: Cubierto.

Viena: Sombrio.

Venecia: Tempestuoso.

Nápoles: Erupción del Vesubio.

Dos Sicilias: Erupción del Etna.

Saint-Petersburgo: Nuboso.

Londres: Variables.

Mr. de Persigny, vuelto de Londres, tuvo el 12 una larga entrevista con el emperador Napoleon en Saint-Cloud.

Mr. Edmund Abbott va á publicar un folleto por su comedia detenida por la censura, y cuyo título es: *La educación del príncipe*. Por último, *Los misterios*, de Victor Hugo, paracerán más tarde sin nuevos plazos, en el mes de marzo próximo.

El general Bosco vuelve á París, según se dice, la situación desesperada de Francisco. Hace inútil la oferta de sus servicios, el bravo general, después de poner orden en sus negocios personales, volverá otra vez á Francia.

Nuestro ilustrado corresponsal de Florencia nos escribe la siguiente cartilla:

Yé tendréis Vds. en esa el testo de la

proclamadu del rey Victor Manuel á los pue-

M. Coulens vive en París, donde se ocupa con una actividad intelectual digna de la faccia de las tarifas internacionales. Asistió con lord Cowley á la gran corrida dada hace algunos días por M. y Mad. Roucher en el palacio del ministerio de Comercio.

Muchos napoitanos refugiados en París han partido, con el objeto de dirigirse á su país, á la entrada de Victor Manuel para Nápoles.

El general Turr, que acaba de dar su dimisión del comando de la plaza de Nápoles, debe pasar el invierno en París.

En los periódicos extranjeros hallamos hoy la proclama dirigida por Garibaldi al despedirse de sus tropas, de que nos habló el telegrafo. El ex-dictador de las Dos Sicilias declara que la obra de la regeneración italiana no está todavía terminada, y les exhorta á permanecer preparados, y sobre todo unidos en derredor de Victor Manuel. Quiere que para el mes de marzo de 1861 haya un millón de italiani armados para dar cima á la empresa que han acometido: de hacer libre e independiente á Italia, para lo cual aconseja que solo vayan á sus casas aquellas en cuya presencia reclame en el seno de su familia deberes imperiosos e imprescindibles. Y por fin, les anuncia que el dia del peligro volverán á verle á su frente para marchar juntos al combate.

Lamentándose *La Esperanza* del lengua que emplea *El Español de Ambos Mundos*, respecto á la Santa Sede y al poder temporal del Papa, lanza algunas acusaciones contra el gobierno por creer que sostiene esta publicación. El gobierno es absolutamente extraño al periódico de Londres.

Dice *La Verdad*, que, anoche se reunió el jurado para revisar su voto sobre el premio de honor. Exigiendo el reglamento doce terceras partes de votos favorables para que haya lugar á la adjudicación del premio, no se han podido reunir, y por consiguiente el fallo del jurado es que ninguna obra tiene tan sobresaliente mérito que se la deje conceder aquella distinción extraordinaria. La votación fue nominal.

En este momento, según la observación de un diario extranjero, el estado atmosférico de los diferentes países de Europa podría pasar por un boletín de su situación política, y las cancellerías no perderían nada por aceptar como expresión de la fisonomía de los gabinetes respectivos, el siguiente cuadro meteorológico:

París: Tiempo dudoso.

Berlín: Cubierto.

Viena: Sombrio.

Venecia: Tempestuoso.

Nápoles: Erupción del Vesubio.

Dos Sicilias: Erupción del Etna.

Saint-Petersburgo: Nuboso.

Londres: Variables.

El dia 8 pasó S.M. la reina Cristina en ceremonia de etiqueta, al palacio pontificio del Vaticano, á fin de cumplimentar al Padre Santo. Recibida al pie de la escalera por el mayordomo de Su Santidad, fue introducida en las habitaciones del Sobrano Pontifice y anunciada á este que la recibió en audiencia particular con el ceremonial acostumbrado. Terminada la audiencia, presentó S.M. la reina á las personas de su comitiva, después de lo cual regresó á su palacio de las Cuatro Fuentes, donde fue cumplimentada, en nombre de Su Santidad, por un oficial de su casa.

Nuestro ilustrado corresponsal de Florencia nos escribe la siguiente cartilla:

Yé tendréis Vds. en esa el testo de la

proclamadu del rey Victor Manuel á los pue-

los con diez besos de mis dalias de honor.

—Gracias—contestó el porquero;—ó me da la princesa en persona sus diez besos, ó me quedo con mi pucherito.

—Vaya un empeño!—exclamó la princesa al oír esta respuesta.—Qué testarudo es el bueno del hombre! ¡Echorabuena! Se va á sacar conmigo.

—¡Calle!—exclamó—esta es cabalmente la canción que yo toco en el clavicordio de la emperatriz, mi infanta madre. Mi hija bien duele de ser ese porquero, y muy suave ese instrumento. Entrad á preguntarle en cuánto quiere venderlo.

Una de las damas se acercó á la mezquina habitación y preguntó:

—Cuánto pedís por ese instrumento?

—Pide diez besos de la princesa.

—¡Santo cielo!—que estás diciendo.

—Nolo soy en menos.

—Y bien—preguntó la princesa á su mensajera—que dice ese hombre?

—No me atrevo á repetírselo.

—Mí crudo!—exclamó indignada la princesa, y las pasó a partir para palacio.

—Pero apuesto á que no habrá ido.

—Ahora van á sacar quién va á comer pavo asado, la que tortilla de tomate, quién ríos y ecoblas. ¡Qué interesante es esto!

(Continuará)

